HERALDO DE MURCIA

AÑO V — DIARIO INDEPENDIENTE — NUM. 1377

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.
Redaccion, Administracion y talleres: S. Lorenzo, 18

MARTES 30 DE SEPTIEMBRE DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	1	pesetas	línea
En segunda.	00'50	id.	id.
En tercera.	00'10	id.	id.
En cuarta.	00'05	id.	id.

SE APROXIMAN LOS SUCESOS

La agitación producida por el último Consejo de ministros en el cual se ha formulado un programa que no es ciertamente para los dias del señor Sagasta; indica que sus propios colegas empiezan á preparar la retirada y la sustitución. Coincide este suceso con la ya inmediata venida del Rey á Madrid y con la aproximación de la reapertura de las Cortes que creemos que se ha de verificar el veinte de Octubre. Todo esto presta á los círculos políticos, que van nutriendose con el regreso de los veraneantes gran animación.

En todos ellos, asi como en la mayoria de la prensa se considera agotada la vida de este ministerio y de tal suerte fracasada su misión, que en lo único que el juicio unánime discrepa, es en la fecha en que se realizará el cambio por igual presentido y anunciado, de ministeriales y oposicionistas.

Analizar una vez más las causas de este ruidoso fiasco y de este aumento de los males públicos, seria tarea enfadosa, más para nuestros lectores que para nuestra pluma tantas veces ejercitada en esa labor. Mas conviene no olvidarla á fin de huír de ella en lo que se haya de resolver.

La causa es la insistencia en formar gobiernos de partido, cuando estos han dejado de existir, tomando por tales partidos, unos esqueletos de los mismos, que tienen la vana pretensión de haberlos heredado y de contar con la fuerza y el prestigio que aquellos tuvieron. Tamaño error ha sido funesto para el Trono, para la Nación y para las instituciones representativas, todos ellos vencidos en sus deseos del bien público, pero ha sido altamente provechosa á unos cuantos pigmeos que la revuelta de los tiempos ha elevado á las alturas en las que el público absorto las contempla y los hombres sérios se avergüenzan de oir lo que dicen ó de examinar lo que hacen.

Esto explica como tantas veces hemos demostrado, que nada se haya hecho después de la catástrofe de la pérdida de las Colonias para restaurar la vida nacional ni nuestro caido prestigio. Han pasado por el poder todas las extravagancias y todas las impotencias sin dejar tras de sí, otro recuerdo que el de los más crueles desencantos. Cuantas veces se repita el ensayo, otras tantas se recogerá el mismo fruto.

A las puertas ya de una gran crisis política, es espíritu nacional, fustigado primero por la desgracia, después por los malos gobiernos, y en definitiva por la osadía y petulancia de los que se han creido superiores á los hombres eminentes que les precedieron en la dirección de los negocios del Estado, no se inclina en pró de ninguna de esas soluciones envejecidas en la juventud ó decrépitas en la ancianidad, sino que espera resignado y temeroso nuevos males y con una esperanza muchas veces expresada en ocasiones y momentos solemnes de que se rompan esos moldes, se prescinda de esos esqueletos y se abran las puertas de la gobernación del Estado, á otras agrupaciones, á otras ideas, á otras fuerzas, resultantes de patrióticas compensaciones que puedan realizar algo de lo que ya no admite ni dilación ni espera, sino hemos de esperar los sucesos como los bizantinos el asalto de los turcos, discutiendo si la luz del Tabor era creada ó increada.

CRONICA

EL MODERNISMO

Con muy vagos contornos se destaca en la cultura general, en el arte y en la vida lo que genéricamente se denomina «modernismo».

No es escuela cerrada, ni dirección con cánones fijos, ni aspiración concreta; es una resultante de lo ya vivido, es un estado de alma que, al menos en los sinceros, revela una zozobra é inquietud, traducidas en la poesía, y en todo lo que es susceptible de ostentar tendencia hácia lo nuevo y desvío de los hábitos que han canalizado el pensar y sentir de la generalidad.

En la incoherencia de sus anhelos, la nueva orientación, salvo las vicisitudes que la reserve el destino, impulsa el arte y convertirse en social y trascendente, como factor que retrasa ó apresura la evolución general de la vida, al considerar la belleza un ahorro de utilidad.

Con su espíritu de protesta combate á sangre y fuego la lógica; da por muerta la formalista y escolástica; rechaza la lógica romántica y retórica que fascina, y duda, más aún, niega la lógica real, que si no crea, impone el orden á la evolución del mundo.

Ni las escuelas adoctrinan, ni el universo que nos rodea tiene subsistencia más que en la individualidad que con un egoventrismo vasallador pretende que se compagine la vida superior y la vida sensual (apoteosis de la bohemia y maridaje de la elegancia y distinción con el flamenquismo), sin reparar que la consecuencia inmediata de la última es agostar (vejez prematura) las fuentes mismas de la vida.

La obsesión del subjetivismo, con la vanidad que implica, arrastra á los modernistas, víctimas de la contemplación propia, á la investigación de lo absoluto, sin negarlo virilmente, ni adherirse por completo al criterio subjetivo sin renegar del espíritu científico, ni conseguir concertarlo con el sentido estético. Oscilan entre su escepticismo, que desean convertir en piedra de escándalo, y un misticismo cerebral, escape de energías esterilizadas por un artificioso tinto emocional, especie de poema vivido en el aislamiento. Prefieren á las ideas falsas las ideas falsificadas, consecuencia de un verbalismo ó carencia de probidad del lenguaje (sinceridad), que se denuncia en la afrentada brillantez del estilo. Odian la rutina, la imbecilidad y la indiferencia, fases negativas de la conciencia social, sín lograr sustituirlas con nuevas afirmaciones. Sus sentimientos antisociales (rebolión y negación), fruto ó excrecencia de la propia vida social, son divinidades sombrias que agitan los tenebrosos limbos del alma de las multitudes, y que repescuten como preñez de auroras en las intuiciones de artistas y pensadores colocados en la vanguardia de la mengualidad humana.

Fijemos concisamente los caracteres de estado de alma tan contradictorio.

En la vida emocional ó efectiva se señala un odio inextingible al gregorismo, y dentro de él á las estimables medianías que sin sentirse satisfechas, ni aspirar á genios, ni pretender ser héroes, acometen, con audacia templada por la prudencia, la modesta empresa de hallar equilibrio inestable para no amargar la vida, vigorizando sus energías cuando el preciso con el sano precepto de los Estoicos: *Sustine et abstine*, A la vez la vida emocional del modernista marcha impulsada por una impresionabilidad excesiva y abstracta, más que intensa y duradera, en especie de embriaguez cerebral con el aperitivo agridulce de las contradicciones violentas que ofrece el medio social que, influido por el fecundo principio de la tolerancia, no reconoce el papel de mártir á todo aquel que gratuita y cómodamente se lo atribuye.

La vida intelectual, desbordada por la corriente avasalladora del aumento exagerado del índice de refracción mental (exaltación de la individualidad) acepta dogmáticamente la afirmación de Schopenhauer «el mundo es mi representación», menosprecia toda base objetiva (olvidando que el mismo Schopenhauer apunta que sujeto y objeto son desdoblamiento de una misma realidad), hace gala ostentosa del poder de disociación, favorecido por la cultura enciclopédica de los unos ó formada de oidas por otros, no le satisface el contraste, le seduce la paradoja y declara su fruto más preciado los juegos malabares de la ironía y del humorismo, dulces ó amargos, fingidos ó reales, naturales ó forzados, ya disloquen el pensamiento, ya trituren el genio de la lengua. Consecuencia del predominio de la disociación, el modernista abusa del razonamiento analógico, del más fácil y pueril y declina con un infantilismo, contradictorio de la pretendida superioridad, en simbolismos tan envueltos de penumbras que sus obras semejan á veces textos breves (aforismos) que requieren infolios de comentarios. Con error de perspectiva se opone á cuanto hay de apacible y alegre en la vida, imagina cerrazón de horizonte, gris y sombrío en los tonos de luz y en las filigranas del estilo, y se cree autorizado con Nietzsche á invocar la célebre *trasmutación de valores*; que convierte lo feo en bello, lo inmoral en moral, etc. Y todo ello, según la sagaz observación de Anate France, *pour épater le bourgeois*.

Repercuten los caracteres de lo afectivo y de lo mental en la vida práctica, anulada por el descontento y pesimismo social, el ascetismo, el orgullo irritable ó el amoralismo. Con tales negaciones quiere el modernista combatir las que le desequilibran, rutina, imbecilidad ó indiferencia, y declara muerto el ideal ya vivido y en el cual no puede cristalizar la existencia, pero sin lograr sustituirlo con las negaciones á que entona ditirambos sin cuento.

¿Ejercen ó ejercerán, sin embargo, los modernistas influencia en la evolución social del arte y de la cultura?

Si son sinceros, su virtualidad ideal (en parte retenida por su impotencia en la practica) y su prurito de la acción (malograda porque su decantada energía no se inicia en la labor lenta de suministrarse medios para fines), les enseñará que no es posible provocar bruscamente la aceleración del movimiento de la vida, ya que no se vive de negaciones, sin el punto de apoyo de un nuevo ideal que se nutra de afirmaciones.

En el interin, el modernismo aparece, por lo menos hasta ahora, tan rico en promesas cuanto pobre de frutos.

Quién sabe sí semejante falta procede de que, como decía Goethe, la verdadera emancipación de la inteligencia exige proveerse de medios para dominar el carácter!»

U. Gonzalez Serrano.

RÁPIDA

Esta mañana, al llegar á la Redacción, me he encontrado con la ingrata nueva de la muerte de Zola, la cual me ha producido la honda impresión de lo inesperado, unida á la dolorosa emoción de lo triste. No soy yo, ciertamente, de la escuela literaria del autor de los *Rougon-Macquart*, pero admirábale con toda mi alma. Veia en él á uno de los más grandes talentos, no sólo del mundo intelectual moderno, sino de la historia literia entera, veia en él á un hombre de corazón gigante, veia en él á un apostol. El y Leon Tolstoi—que, en estos últimos tiempos, tenian afinidades harto notables—formaban una pareja sublime, que representaba la literatura apostólica, la filosofía sociológica del siglo XIX. La humanidad ha perdido mucho con el fallecimiento de Zola, pero especialmente la nación francesa, los vicios de cuya sociedad atacó el eminente novelista con patriotico ensañamiento, con valentísima y noble dureza. Nuestros vecinos deben meditar sobre algunos libros del muerto ilustre, sobre *Fecundidad* por ejemplo, y evitarán los males de una decadencia babilónica. Todos los humanos encontrarán en *Trabajo* y sus compañeras doctrinas regeneradoras, progresistas, benéficas.

José Perez Bojart

DENUNCIA IMPORTANTE.

Nuestro amigo D. Antonio Camacho, ha presentado en el Gobierno civil una denuncia de haberse construido en el término municipal de Totana, y en el sitio denominado cauce de Lébor en el estrecho de la Alboleja, una presa en aguas consideradas de utilidad pública y que de subsistir las obras producirian notables perjuicios.

Dada la importancia del asunto y la entidad de los intereses que se perjudican creemos, que serán atendidas las razones expuestas por el Sr. Camacho inspiradas en un recto criterio de justicia.

EL PIMIENTO... ¡CON ACEITE!

El hecho en cuestión, se pierde en la noche de los tiempos, pero, vamos, ocurrió, según lo demuestra el legajo que tengo á la vista.

Y es muy posible que Moret, ni Pablo Cruz, ni siquiera Garcia Alonso, tengan conocimiento del hecho.

Porque, después de todo, para nada necesitan ellos de la «historia».

Ni de otras cosas.

Aun cuando sientan otras necesidades.

Y en tan remoto tiempo ocurrió el hecho, que en aquel entonces, recorria el Divino Maestro los pueblos y aldeas predicando su sábia y redentora doctrina.

Era una tarde, última de un caluroso Agosto.

Mientras Jesús predicaba, seis de sus discípulos pusiéronse de acuerdo con los restantes y convinieron en ir turnando en el descanso.

Los seis á quienes dicha tarde tocóles descansar, marcháronse á una próxima venta.

El legajo á que antes me refiero, no cita el nombre del discípulo de quien surgió la idea, aunque todo induce á creer que fué de Judas: ello es que por alguien pidióse una baraja y como inocente pasatiempo, se armó un juego de brisca.

—Sin que medie algún pequeño interés—dijo Santiago el Menor—no resulta el juego.

—¿Qué vamos á jugarnos?—interrumpió su hermano.

—La merienda, —replicó San Lucas.

Y convenido en que fuese la merienda, dió principio el juego.

Dadas las oportunas órdenes al ventero para ir preparando aquella, el hombre empezó á sudar la gota gorda, porque ni disponia de medios para un buen *menú*, ni entendia del arte culinario.

No se arredró por esto, y ayudado por una m fletuda y rechoncha moza que tenia á su servicio, dió comienzo á la faena.

En un santiamén quedó la merienda preparada y compuesta de pollo con tomate, cabrito al ajo cabañí, un soberbio plato de pimientos morrones en crudo y postres del tiempo, sín que faltara el buen vino servido en jarro de buen tamaño.

Ya dispuesta la mesa y en torno de la misma los seis amigos y compañeros dieron un ¡bravo! al ventero por su buen acierto en los platos y tomaron asiento.

El primer impulso de todos, y tomándolo como aperativo, fué trinchar los morrones y dirigiéndose al ventero, exclamaron á coro:

¡Pero hombre!... El pimiento... ¡con aceite! Seria darnos pan sin sal, que es la gracia de Jesús.

Lo que prueba, que el pimiento viene llevando aceite desde mucho antes de aquella remota fecha.

A. Perez Rodriquez

Saludo á Canalejas

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA

Mi querido amigo: En el correo descendente de ayer, pasó para Murcia, el ilustre demócrata D. José Canalejas y Mendez, á quien saludaron en la estación dos comisiones de la Juventud Democrática y del comité local, formada la primera por los Sres. D. Manuel Carrillo Fernandez, D. Anastasio Lopez Gil, D. Emilio Gil Funes, D. Virgilio Franco Latorre, D. Bautista Lopez Garcia, D. Angel Martinez, don Mariano Garcia Garcia, D. José Ros Pinar y el que suscribe; la segunda era formada por los Sres. D. Damián Gil Noguera, D. Joaquín Garcia Portillo y D. Antonio, D. Gaspar y D. Valentín Mondejar Lopez.

En el anden de la estación, estaba literalmente ocupada por personas de todas las clases sociales y de todos los partidos, ávidas de saludar al eximio hombre público en quien encarnan las ideas de justicia, progreso y libertad.

Al partir el tren, las demostraciones de respeto y de carino, se tradujeron en entusiasmo, pugnando todos por dar su adios de despedida, al insigne demócrata, en quien cifra sus esperanzas de redención social *la parte sana* del pueblo español.

Tiene el gusto de reiterarse de usted suyo affmo. s. s.

Miguel Carrillo Fernandez.

Molina y Septiembre 29, 1902.

Enhorabuena.

Bien la merecen los aventajados alumnos del colegio de Ntra. Sra. de las Mercedes que dirige el pbro. don Francisco Saura Velasco, D. Luis Gallar Lopez y D. Francisco Navarro Sanchez, por el éxito obtenido en los ejercicios de oposición á premios, verificados en este Instituto, mereciendo la clasificación de sobresaliente, que les dá derecho á matricula de honor en el curso venidero; nuestra enhorabuena á los referidos alumnos como tambien al Sr. Saura y demas profesores de dicho centro docente, que tantos años lleva de existencia.

En los exámenes de ingreso en la 2.ª enseñanza verificados en el presente año, han obtenido la aprobación en este Instituto los alumnos comprendidos en la siguiente relación:

D. Dionisio Terrer y Fernandez, don Manuel Unánua y Fernandez, D. Juan José Vera y Garcia, D. Luis Martinez y Martinez, D. Ramon Moreno y Pardo, D. Antonio Martinez y Sanchez, D. Francisco Frutos y Rodriguez, don Salvador Vives y Sanchez, D. Mariano Martinez y Cervetto, D. Luis Gallur y Lopez, D. Adolfo Virgili y Quitanilla, D. Mariano Valiente y Galvez, D. José M.ª Serrano y Escot, D. José Asensio y Garcia, D. Emilio Victoria y Mateo, Juan Mateo y Gimenez, D. Generoso Molina y Fernandez, D. José Hernandez y Garcia, D. Pedro Ruiperez y Vigueras, D. Antonio Navarro y Hernandez, D. Antonio Garcia y Martinez don Pascual Campos y Garcia, D. Federico Diez Bueno y D. Ernesto Llacer Murcia.

Damos la enhorabuena á estos jovenes estudiantes, así como tambien al Director del colegio de Ntra. Sra. da las Mercedes en donde han hecho la preparación.

COMUNICADO

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA

Los que suscriben vecinos de las llamadas casas de Tortosa, situadas en la Ronda de Caray, ponen en conocimiento de la autoridad competente que los dueños de los bancales que lindan con dichas casas han depositado en sitio que no debe ser permitido, la friolera de el contenido de cuatro pipas de las que se dedican á la extracción de letrinas.

José Illán.—Antonio Valero.—Blas Perea.—Juan Escudero.—José Puche.—Juan Garcia.—Ramón Teller.—José Sanchez.—Leandro Pinar.—Domingo Pallarés:

VIAJERAS

Esta noche en el tren mixto, y para después continuar á Madrid, salen para Villa-Robledo donde se detendrán unos dias con objeto de pasarlos en compañía de su familia alli residentes nuestras distinguidas paisanas D.ª Maria Teresa Sandoval de Barnuevo y sus bellas y angelicales hijas Maria, Teresa y Consuelo.

Dichas señoritas pertenecientes á la buena sociedad madrileña, por sus estancias, aunque cortas en esta, se han hecho necesarias y al ausentarse, nos dejan un hueco tan grande que por nadie ni por nada será llenable.

Reciban las distinguidas viajeras, nuestro testimonio de consideración deseándoles un feliz viaje.